

COLECCION DE AUTORES ESPAÑOLES.

TOMO TERCERO.

EL INGENIOSO HIDALGO


DON QUIJOTE DE LA MANCHA

COMPUESTO

POR

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

PRIMERA PARTE.



LEIPZIG :
F. A. BROCKHAUS.

—
1891.

COLECCION DE AUTORES ESPAÑOLES.

TOMO III.

EL INGENIOSO HIDALGO

DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

COMPUESTO

POR

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

PRIMERA PARTE.



LEIPZIG:

F. A. BROCKHAUS.

1891.

DEDICATORIA.

AL DUQUE DE BEJAR. MARQUES DE GIBRALEON. CONDE DE BENALCAZAR Y BAÑARES, VIZCONDE DE LA PUEBLA DE ALCOCER. SEÑOR DE LAS VILLAS DE CAPILLA, CURIEL Y BURGUILLOS.

En fe del buen acogimiento y honra que hace vuestra Excelencia á toda suerte de libros. como príncipe tan inclinado á favorecer las buenas artes, mayormente las que por su nobleza no se abaten al servicio y granjerías del vulgo, he determinado de sacar á luz el *Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* al abrigo del clarísimo nombre de vuestra Excelencia, á quien, con el acatamiento que debo á tanta grandeza, suplico le reciba agradablemente en su proteccion, para que á su sombra, aunque desnudo de aquel precioso ornamento de elegancia y erudicion de que suelen andar vestidas las obras que se componen en las casas de los hombres que saben, ose parecer seguramente en el juicio de algunos, que no contentiéndose en los límites de su ignorancia, suelen condenar con mas rigor y ménos justicia los trabajos ajenos: que poniendo los ojos la prudencia de vuestra Excelencia en mi buen desseo, fio que no desdeñará la cortedad de tan humilde servicio.

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

PROLOGO.

Desocupado lector: Sin juramento me podrás creer que quisiera que este libro, como hijo del entendimiento, fuera el mas hermoso, el mas gallardo y mas discreto que pudiera imaginarse. Pero no he podido yo contravenir la órden de naturaleza, que en ella cada cosa engendra su semejante. Y así ¿qué podía engendrar el estéril y mal cultivado ingenio mio, sino la historia de un hijo seco, avellanado, antojadizo, y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno; bien como quien se engendró en una cárcel, donde toda incomodidad tiene su asiento, y donde todo triste ruido hace su habitacion? El sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la serenidad de los cielos, el murmurar de las fuentes, la quietud del espíritu, son grande parte para que las musas mas estériles se muestren fecundas, y ofrezcan partos al mundo que le colmen de maravilla y de contento. Acontece tener un padre un hijo feo y sin gracia alguna, y el amor que le tiene le pone una venda en los ojos para que no vea sus faltas, ántes las juzga por discreciones y lindezas, y las cuenta á sus amigos por agudezas y donaires. Pero yo, que aunque parezco padre, soy padrastro de *Don Quijote*, no quiero irme con la corriente del uso, ni suplicarte casi con las lágrimas en los ojos, como otros hacen, lector carísimo, que perdones ó disimules las faltas que en este mi hijo vieres, pues ni eres su pariente ni su amigo, y tienes tu alma en tu cuerpo y tu libre albedrío como el mas pintado, y estás en tu casa, donde eres señor della, como el rey de sus alcabalas, y sabes lo que comunmente se dice, que debajo de mi manto al rey mato. Todo lo cual te exenta y hace libre de todo respeto y obligacion, y así puedes decir de la historia todo aquello que te pareciere, sin temor que te calumnien por el mal ni te premien por el bien que dijeres della. X

Solo quisiera dárte la monda y desnuda, sin el ornato de prólogo, ni de la innumerabilidad y catálogo de los acostumbrados sonetos, epigramas y elogios que al principio de los libros suelen ponerse. Porque te sé decir, que aunque me costó algun trabajo componerla, ninguno tuve por mayor que hacer esta prefacion que vas leyendo. Muchas veces tomé la pluma para escribilla, y muchas la dejé, por no saber lo que escribiría; y estando una suspenso, con el papel delante, la pluma en la oreja, el codo en el bufete y la mano en la me-